

CAPÍTULO

10

COOPERACIÓN PARA
LA SOSTENIBILIDAD GLOBAL

CAPÍTULO 10

COOPERACIÓN PARA LA SOSTENIBILIDAD GLOBAL

E

ste capítulo lo constituye un solo indicador: Ayuda Oficial al Desarrollo. Pero en él, se tratan temas que van más allá que los datos cuantitativos de la ayuda aportada por España a la cooperación internacional. La cooperación, el compromiso con los países más empobrecidos del mundo no puede quedarse en cifras y figuras que indiquen la subida y la bajada de ésta en términos absolutos, que también, pero debe ir más allá. Estas cifras deben ir acompañadas de

lo que está pasando alrededor de nuestro país y de lo que en parte los países ricos son culpables.

Los países más pobres son los que están sufriendo las consecuencias de los injustos mercados internacionales que encarecen los precios del petróleo, de los alimentos y hace que incluso los propios campesinos no tengan acceso a alimentos básicos.

El cambio climático, consecuencia directa del crecimiento sin control de los países ricos, hace mella en los campos de los países pobres. La sequía les deja sin campo, sin alimento, con hambre.

Y, la crisis financiera. La crisis financiera ha provocado que se reduzca la ayuda de los países ricos hacia los pobres, las consecuencias permanecen, pero las responsabilidades disminuyen en periodos de crisis. Según Naciones Unidas (2005), los requerimientos de financiación de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) se situarían en 348.000 millones de dólares en 2010 (a precios de 2003). Esta cifra, sin embargo, no contaba con el escenario de crisis económica y climática que ha hecho mella en los presupuestos públicos de muchos países en desarrollo.

Pero también en organismos internacionales se escucha la necesidad de buscar nuevas fuentes de financiación para el desarrollo y el negativo efecto de los paraísos fiscales que detraen importantes recursos de las arcas de los países en desarrollo.

El reto es cooperar entre los países ricos para salvar a los países pobres en un contexto de gobernanza mundial tal y como se proclamará en la Cumbre de Río+20. Pero tanto países pobres como ricos, tienen que girar hacia un consumo y una producción sostenible en un contexto de aumento demográfico, escasez y cambio climático, reduciendo el consumo hasta límites ecológicamente sostenibles, distribuyéndolo hacia los más pobres.

10.1



AYUDA OFICIAL AL DESARROLLO EN PORCENTAJE DE LA RNB

DEFINICIÓN

Porcentaje de la Renta Nacional Bruta (RNB) que España dedica a cooperación a países en desarrollo con el objetivo de contribuir a su desarrollo económico y social. La AOD es una de las fuentes principales de financiación del desarrollo sostenible en los países en desarrollo y la principal en los países más pobres, que apenas reciben recursos procedentes de fuentes como la inversión directa.

RELEVANCIA E INTERACCIONES

Este indicador de respuesta es el principal referente para el cumplimiento de nuestras responsabilidades con la sostenibilidad del mundo en desarrollo bien resumidas en los ocho Objetivos de Desarrollo del Milenio Naciones Unidas: (1) erradicar la pobreza extrema y el hambre; (2) lograr la enseñanza primaria universal, (3) promover la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de la mujer, (4) reducir la mortalidad infantil, (5) mejorar la salud materna, (6) combatir el SIDA, el paludismo y otras enfermedades; (7) garantizar la sostenibilidad del medio ambiente y (8) fomentar una asociación mundial para el desarrollo.

La sostenibilidad a escala global está relacionada con otros indicadores como el impacto del cambio climático (inundaciones, sequías, impacto en la producción de alimentos), el comercio internacional y acceso a los mercados, los precios de los alimentos, la productividad agraria, la deforestación y el cultivo de biocombustibles, el agotamiento de caladeros en países en desarrollo, las crisis financieras internacionales, las transferencias de tecnología y el mantenimiento de la paz, entre muchos otros ya que es un entramado de relaciones, legislaciones y responsabilidades. Indicador de nivel I de la Estrategia Europea de Desarrollo Sostenible. Indicador de respuesta.

EVALUACIÓN

Según Naciones Unidas, la brecha entre el objetivo del 0,7% del PIB en ayuda oficial al desarrollo establecido por la ONU y los recursos realmente desembolsados por los donantes en 2009 fue de 152.700 millones de dólares. En 2009 se ponía fin a la senda de crecimiento de la cooperación española. En 2010, también se vio recortada (0,43% de la RNB) y los presupuestos para la Ayuda de 2011 consolidan la tendencia de recortes, descendiendo en más de 918 millones de euros respecto al presupuesto de 2010. Este recorte implica un alejamiento del compromiso adquirido por España de cumplir el objetivo de dedicar el 0,7% de la Renta Nacional Bruta para 2012 (adelantando en tres años el compromiso internacional). Informes internacionales indican que la brecha existente entre los recursos aportados para alcanzar los ODM y los que serán necesarios en la década de 2010-2020 podría magnificarse durante los próximos años, en los que la inercia de la desaceleración económica y el ajuste fiscal reducirán aún más el esfuerzo de donantes y gobiernos. Y en este ciclo de desaceleración de la Ayuda, el hambre se eleva en un contexto de aumento demográfico, cambio climático y aumento del precio de los alimentos.

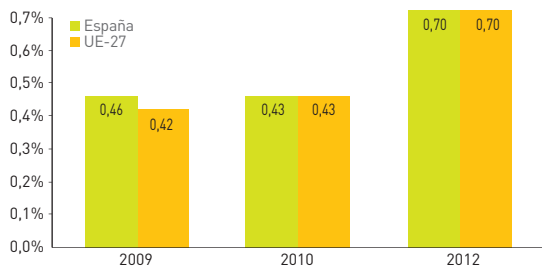
SITUACIÓN

Tal y como describe el Ministerio de Asuntos Exteriores, el Plan Anual de Cooperación Internacional (PACI) desarrolla anualmente los objetivos estratégicos y criterios de intervención del Plan Director. Recoge las previsiones de la AOD de la Cooperación Española así como los objetivos y las prioridades horizontales, sectoriales y geográficas de nuestra política de cooperación. A fecha de finalización de este indicador dicho plan no ha sido publicado por el Ministerio, por lo que no existen datos actualizados de la AOD real realizada en 2010. Los últimos datos de AOD realizada

y no programada llegan a 2009. Sí se tiene, en cambio, datos de la previsión de la Ayuda para 2010.

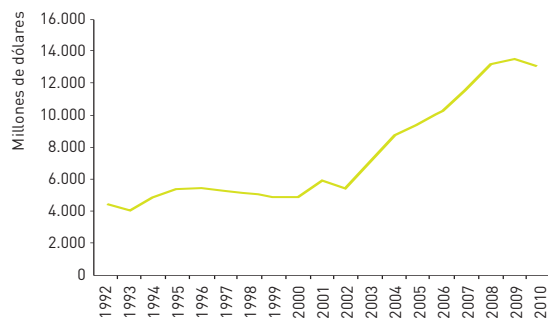
En 2009 se ponía fin a la senda de crecimiento de la cooperación española. En 2010, siguió descendiendo y los presupuestos para la Ayuda de 2011 consolidan la tendencia de recortes reduciéndose en más de 918 millones de euros respecto al presupuesto de 2010. Este recorte implica un alejamiento del compromiso adquirido por España de cumplir el objetivo de dedicar el 0,7% de la Renta Nacional Bruta para 2012 (adelantando en tres años el compromiso internacional) [Figura 10.1.1].

FIGURA 10.1.1. Porcentaje de la Renta Nacional Bruta dedicada a la AOD en 2009 y 2010 en España y UE-27. **[Fuente]** Elaboración OSE a partir de Comisión Europea, SEC (2011) 500 final.



La Ayuda destinada por la Unión Europea supuso en 2010 el 58% de la ayuda total convirtiéndose en el primer donante mundial. Aun así esta ayuda representó el 0,43% de su renta nacional bruta (RNB) no alcanzando el objetivo marcado para ese año fijado en 0,56%. Hubieran sido necesarios 15.000 millones de euros más para poder cumplirlo. Los países que, en términos absolutos, más ayuda donaron, fueron Reino Unido, Francia y Alemania. Entre los tres, aglutinaron el 60% de la AOD total de la UE-27. En términos de esfuerzo respecto a la Renta Nacional Bruta fueron Luxemburgo, Suecia, Dinamarca y Países Bajos quienes se sitúan por encima del objetivo del 0,7%.

FIGURA 10.1.2. Evolución de la AOD en la UE. **[Fuente]** AECE y Fundación Alternativas (2011).



EL FUTURO DE LA POLÍTICA DE DESARROLLO DE LA UE

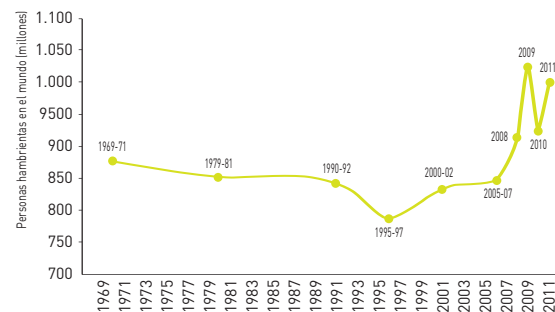
“En noviembre de 2010, la Comisión puso en marcha un debate con la publicación del libro verde titulado «Política de desarrollo de la UE en apoyo del crecimiento integrador y el desarrollo sostenible» en el que se presentaban distintas opciones con el fin de hacer de la política de desarrollo de la UE un catalizador del desarrollo de las capacidades propias de los países en desarrollo para crear un crecimiento integrador y sostenible y movilizar sus recursos económicos, naturales y humanos en favor de estrategias de reducción de la pobreza. En dicho documento, la Comisión examinaba la posibilidad de establecer asociaciones que permitan un crecimiento integrador y en las que participen el sector público y el privado, y se interesaba por la función que pueden desempeñar las políticas sobre cambio climático, energía y medio ambiente como motores del desarrollo sostenible, así como en el papel de la agricultura y de la biodiversidad como vectores de la seguridad

alimentaria y del crecimiento. Los resultados de esta consulta se integrarán a lo largo de 2011 en las propuestas de acción de la Comisión, principalmente las relativas a la modernización de la política europea de desarrollo”. COM (2011) 414 final. Informe anual 2011 sobre las políticas de desarrollo y ayuda exterior de la Unión Europea y su aplicación en 2011.

En el ámbito autonómico no existen datos actualizados de ayuda real de 2010 elaborados en el documento de seguimiento de PACI, pero los presupuestos autonómicos prevén una reducción media del 0,2% para 2011. Ejemplos destacados son Cataluña y Galicia. Cataluña ha recortado el 55% de los fondos destinados a cooperación para 2011, pasando de 49 millones de euros en 2010 a 22, en 2011. Galicia lo ha reducido un 45%.

En este ciclo de desaceleración de la Ayuda en todos los ámbitos administrativos, el hambre se eleva en un contexto de aumento demográfico, cambio climático y aumento del precio de los alimentos. Según Intermon Oxfam, casi una de cada siete personas en el mundo sufre desnutrición crónica y paradójicamente el 80% de las personas que sufren hambre viven en áreas rurales, rodeados por los medios para producir alimentos, y sin embargo carecen de ellos. Según este estudio, el cambio climático tendrá efectos adversos sobre los volúmenes agregados de producción, así como en la productividad agrícola en todas las regiones.

FIGURA 10.1.3. Nº de personas hambrientas en el mundo. **[Fuente]** Intermon Oxfam (2011).



EVALUACIÓN

En el actual contexto de crisis económica y financiera no se han cumplido los objetivos marcados. Para los donantes europeos en 2010 se había de alcanzar el objetivo intermedio del 0,51%, para alcanzar en 2015 el 0,7%. España además se había marcado un objetivo más exigente pretendiendo alcanzar el 0,7% de la RNB en 2012. En 2010, la ayuda se redujo y alcanzó el 0,43% de la RNB.

Y en este contexto, sin renunciar a los objetivos cuantitativos de la ayuda, hay que poner especial atención en la calidad de la ayuda y en su eficacia y eficiencia. Un euro de ayuda debe de tener una productividad mayor. Una mayor coordinación entre administraciones regionales, autonómicas nacionales y supranacionales es fundamental para unir esfuerzos y conseguir objetivos.

ANEXO

NUEVA FINANCIACIÓN PARA LA COOPERACIÓN INTERNACIONAL

“Las tasas y otro tipo de restricciones sobre los movimientos de capital pueden resultar beneficiosas (...), y constituyen una parte legítima de las herramientas a disposición de los responsables políticos.”
Fondo Monetario Internacional, febrero 2010

En el semestre que va del 1 de septiembre de 2008 al 31 de marzo de 2009, los países desarrollados pusieron encima de la mesa 18 billones de dólares para el rescate del sector financiero, una cifra que es 120 veces superior a los recursos de ayuda adicionales necesarios cada año para garantizar el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

El esfuerzo de esta respuesta ha agotado la capacidad fiscal de muchas economías, amenazando la sostenibilidad de sus propios sistemas de protección social y las políticas de solidaridad con países terceros. Más de la mitad de los países donantes recortaron en 2009 sus presupuestos de ayuda al desarrollo, reduciendo en un 25% la ayuda que reciben los 71 países más pobres. Recorte que siguió en 2010 y 2011.

Es necesario que los Gobiernos (especialmente el G20) y las instituciones internacionales adopten medidas que no vayan dirigidas sólo a reducir la inestabilidad del sistema financiero internacional y evitar futuras crisis, sino que deben contribuir a recaudar fondos adicionales para combatir las desigualdades, la pobreza y los efectos del cambio climático.

Existen formas de incrementar los ingresos para no reducir los gastos sociales. La puesta en marcha de una tasa sobre las transacciones financieras internacionales, y tomar medidas serias y efectivas contra la evasión fiscal están encima de la mesa del panorama político internacional.

En este contexto, la idea de una tasa sobre las transacciones financieras internacionales rescatada en el último año por diferentes líderes mundiales ofrece una oportunidad única. Con una recaudación potencial entorno a los 300.000 millones de euros anuales, esta tasa podría ir dirigida precisamente a la financiación del gasto social, el desarrollo internacional y la lucha contra el cambio climático, desincentivando al mismo tiempo las inversiones puramente especulativas. Tras el compromiso realizado por España en la cumbre de Naciones Unidas, España debe unirse a Francia y a la Comisión Europea para impulsar esta iniciativa tanto en la UE como en el G20.

El volumen de las operaciones financieras representa en la actualidad 70 veces el PIB mundial y alrededor del 80% de las transacciones financieras se centran en operaciones de muy corto plazo y alto riesgo. Se trata de operaciones esencialmente especulativas, que han sido criticadas incluso por el propio FMI, que las había defendido hasta la fecha. Una tasa de tan solo 0,05% sobre las transacciones financieras internacionales permitiría recaudar alrededor de 300.000 millones de euros anuales para combatir la pobreza aquí y en el resto del mundo, para reducir las desigualdades sociales y lograr el cumplimiento de los ODM.

En España, según un reciente informe de la Fundación Ideas, la aplicación de esta tasa permitiría recaudar hasta 6.300 millones de euros anuales, 1.100 millones más que la AOD total en 2010 antes del recorte.

Esta medida se aplicaría a todas las transacciones financieras internacionales, entre las que se encuentran de manera especial las transacciones en divisas. Pero sobre todo, sobre los derivados financieros y otros instrumentos financieros que nada tienen que ver con la actividad productiva real. De este modo, se produciría un efecto corrector sobre los instrumentos financieros más especulativos de los mercados financieros, pero no se afectaría a las operaciones corrientes vinculadas con la economía real y el comercio internacional.

Esta tasa conocida como tasa Robin Hood hace que el sector financiero contribuya de manera justa a reducir las desigualdades, soportando parte del esfuerzo y reduciendo posiciones de riesgo no productivas.

Texto extraído del Informe de Intermón Oxfam Objetivo Robin Hood